



## Parroquia San Ignacio de Loyola

“La corresponsabilidad nos invita a regalarle a Dios de los primeros frutos de nuestras vidas.”

### SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

#### PREPARANDO EL TERRENO

Los talentos son, por definición, capacidades que nos vienen fáciles. Para el que posee un talento, no es nada llamativo, y no le presta gran importancia. Por eso, precisamente, se llama un talento. El problema es que el talento que uno posee muchas veces no se aprecia, y al no ser apreciado, muchas veces va sin emplearse al servicio del Reino de Dios. En esta época del Adviento, es muy apropiado visitar este tema de los talentos y su buen uso.

Los talentos vienen en diferentes formas. Poder escuchar atentamente a otros o visitar a los enfermos en un hospital son talentos. Poder cocinar y poner al servicio ese talento para vecinos o algún envejeciente que ya no pueden cocinar es emplear bien el talento. Si estás leyendo esta hoja, posees un gran talento que muchos no tienen – la capacidad de leer. Leer una historia a un niño o leer el periódico para una persona ciega podría ser de gran servicio. Si te gusta cantar y tocas un instrumento musical, ofrecer esos talentos a un coro de la parroquia sería un servicio muy apreciado.

En este Segundo Domingo de Adviento, sería bueno recordar el hecho que Dios nos regaló su tesoro más grande: su Hijo. Dios mismo vino para compartir con nosotros todo lo que es y lo que tiene. Reconociendo la misericordia de Dios quien nos regaló la existencia, la vida y todo lo que contiene, y, además, considerando cómo se convirtió en Emanuel, “Dios-Con-Nosotros”, así asegurándonos una participación en su vida divina, pregúntate: ¿qué es lo que yo quiero devolverle a Dios como regalo, de la cantidad de regalos que me ha dado a mí?

La *corresponsabilidad* nos invita a regalarle a Dios de **los primeros frutos** de nuestras vidas y de los productos que resultan del uso de nuestros talentos.

—P. Larry

#### *Oración de Thomas Merton (1915-1968)*

Dios, Señor Mío, no tengo idea de adónde voy. No veo el camino delante de mí. No puedo saber con certeza dónde terminará. Tampoco me conozco realmente, y el hecho de pensar que estoy siguiendo tu voluntad no significa que en realidad lo esté haciendo. Pero creo que el deseo de agradarte, de hecho te agrada. Y espero tener ese deseo en todo lo que haga. Espero que nunca haga algo apartado de ese deseo. Y sé que si hago esto me llevarás por el camino correcto, aunque yo no me dé cuenta de ello. Por lo tanto, confiaré en ti siempre aunque parezca estar perdido a la sombra de la muerte. No tendré temor porque estás siempre conmigo, y nunca dejarás que enfrente solo mis peligros.

Amén

¿Cuál es mi situación actual? O sea, ¿me gusta la vida que tengo en este momento? ¿Tengo una idea de la voluntad de Dios para mí, de la dirección en que va mi vida?

¿Dónde es que encuentro vida, un sentido de paz y sosiego? ¿Dónde es que mejor encuentro la presencia de Dios?

Nuestro mundo mental es muy pequeño. Existe un universo entero fuera de los límites de lo que llamo mi vida. ¿Dónde me logro escapar de mis confines tan estrechos para encontrar la perspectiva perdida?

¿Cuál es la necesidad más grande en mi vida ahora mismo? ¿Cómo Dios puede ayudarme? ¿Siento su presencia? ¿Le hablo? ¿Lo escucho? ¿Qué me dice?

¿Empleo bien mi tiempo y mis talentos? ¿Reservo usualmente algún tiempo para Dios? ¿Reservo tiempo para mí? ¿Sé cuáles son mis talentos? ¿Los empleo bien? ¿Los empleo para construir el Reino de Dios?

¿Qué sería un solo cambio que podría hacer en este Adviento que me ayudaría a mejor servir a Dios y a los demás?

# El Belén

## Bendición del Belén

El “Belén”, o el Nacimiento, es una parte importante de nuestra celebración del Adviento, y es una buenísima adición a cualquier hogar. Según la tradición, San Francisco de Asís era el primero a hacer un Belén:

“Mientras oraba rodeado de aquella paz del bosque y meditando la lectura del evangelista San Lucas, tuvo la inspiración de reproducir en vivo el misterio del nacimiento de Jesús en Belén. Construyó una casita de paja a modo de portal, puso un pesebre en su interior, trajo un buey y un asno de los campesinos del lugar e invitó a un pequeño grupo de ellos a reproducir la escena de la adoración de los pastores.”

([www.preb.com/navidad/pesebre.htm](http://www.preb.com/navidad/pesebre.htm))

Un belén puede ser una creación “progresiva”, o sea que se va construyendo, donde cada miembro de la familia vaya preparando el lugar donde Jesús va a nacer. Idealmente, se deja hasta la Noche Buena a María y a José, y Jesús no aparece en la cuna hasta el 25 de diciembre. Los Reyes Magos pueden aparecer en el horizonte, o llegar por diferentes esquinas de la casa, a lo mejor comenzando su viaje en los diferentes cuartos de los miembros de la familia. Como no sabemos realmente cuántos Reyes había (se dice tres por los regalos que ofrecieron a Jesús), puede haber más de tres, uno para cada miembro de la familia. Hasta las mascotas pueden ser representadas, y los seres queridos difuntos pueden aparecer también en forma de ángeles o estrellas en el cielo. Se puede incluir frente al belén las cajas que recibirán los regalos el Día de los Reyes, y cada miembro de la familia va añadiendo **una paja por cada acto de caridad o de devoción** que se haga.

<https://iglesiaactualidad.files.wordpress.com/2012/07/belen.pdf>

### LECTURAS DE LA SEMANA

Dom 8: Is 11:1-10; Sal 71; Rm 15:4-9; Mt 3:1-12

Lun 9: **La Inmaculada Concepción de la Virgen María** Gen 3:9-15; Sal 97; Ef 1:3-6, 11-12; Lc 1:26-38

Mar 10: Is 40:1-11; Sal 95; Mt 18:12-14

Miér 11: Is 40: 25-31; Sal 102; Mt 11:28-30

Jue 12: **Ntra Sra de Guadalupe** Sir 24:1-2,3-4,8-12, 19-21; Sal 66; Lc 1:39-48

Vier 13: **Sta Lucía** Is 48:17-19; Sal 1; Mt 11:16-19

Sáb 14: **San Juan de la Cruz** Sir 48:1-4, 9-11; Sal 79; Mt 17:10-13

**Líder:** “En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.”

Durante estos días meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos, pues, a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente la Navidad.”

**Lectura** (*Un miembro de la familia lee la lectura*)

“Yavé se dirigió otra vez a Ajaz, por medio de Isaías, que le dijo: «Pide a Yavé, tu Dios, una señal, aunque sea en las profundidades del lugar oscuro o en las alturas del cielo.» Respondió Ajaz: «No la pediré, porque no quiero poner a prueba a Yavé.» Entonces Isaías dijo: «¡Oigan, herederos de David! ¿No les basta molestar a todos, que también quieren cansar a mi Dios? El Señor, pues, les dará esta señal: La joven está embarazada y da a luz un varón a quien le pone el nombre de Emmanuel, es decir: Dios-con-nosotros.» (Is 7:10-14)

**Peticiones:** En este momento en que nos hemos reunido toda la familia para iniciar las fiestas de Navidad, dirijamos nuestra oración a Cristo, Hijo de Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana. (*Diferentes miembros leen las peticiones.*)

- Oh Cristo, por el misterio de tu sumisión a María y a José enséñanos el respeto y la obediencia a quienes dirigen esta familia. Roguemos al Señor.
- Tú que amaste y fuiste amado por tus padres, afianza a nuestra familia en el amor y la concordia. Roguemos al Señor.
- Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre, haz que en nuestra familia Dios sea honorificado. Roguemos al Señor.
- Tú que has dado parte de tu gloria a María y a José, admite a nuestros familiares, que otros años celebraban las fiestas de Navidad con nosotros, en tu familia eterna. Roguemos al Señor. **PADRE NUESTRO**

### **Oración de bendición:**

**Líder:** “Oh Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos has entregado a tu único Hijo Jesús, nacido de la Virgen María, para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti, te pedimos que con tu bendición + estas imágenes del nacimiento nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría y a ver a Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.”

**Oración final:** “Querida Madre de Dios, que viviste con alegría los nueve meses de tu Adviento llevando al Niño Dios en tu seno, ayúdanos con tu oración para que no se borre nunca de nuestro corazón la alegría que nos trae Jesús. Amén”.

“En el nombre del Padre...”

